

La sesión doble del pasado martes fue presentada al alimón por dos socias, Begoña Vázquez Eguskiza y Marije Murguía; Begoña se centró más en el corto, a concurso en nuestro festival "KORTÉN!", "Ziren", dado el parentesco que le une con su director, el joven Aitzol Eguskiza, que también nos acompañó, aunque no pudo quedarse al coloquio precisamente porque tenía que ocuparse de la música en un próximo trabajo; música que también firma en el cortometraje que pudimos ver y que fue muy elogiada. Habrá que estar atentos a lo que nos presente en el futuro este joven que es ya más que una promesa.

En cuanto al largo, "Visages, villages", Marije, además de resumir la larga trayectoria de su directora, Agnès Varda, nos decía que siempre que presenta una película trata de informarse y leer cuantas críticas encuentra de ella, tanto positivas como negativas... y destacaba que en esta ocasión no había encontrado ninguna negativa... con lo que al parecer estuvimos de acuerdo los asistentes, a juzgar por los aplausos que recibió y los comentarios que se escucharon luego, de quienes consideraron la cinta una verdadera delicia.

De Varda, ya nonagenaria, nos decía que, tras una primera etapa como fotógrafa, se pasó a la imagen en movimiento, integrándose, aunque siempre con una óptica feminista, en el grupo de la "Nouvelle vague", con nombres como Truffaut, Chabrol o Godard (que tiene un papel curioso en la película, al dar plantón a los protagonistas, dando lugar a un emotivo cierre de la historia). De hecho, un trabajo anterior de Varda, "Los espigadores y la espigadora" pudo verse en el FAS hace ya algunos años. Nos recomendaba también uno de sus primeros trabajos, "Cleo de 5 a 7".

Aquí la veterana directora colabora con un joven fotógrafo y artista urbano, JR, con el que se crea una sinergia que transmite alegría y buen humor al espectador. Todo, al parecer, gracias al impulso de la hija de Varda que les puso en contacto, y logró pequeñas ayudas de la Fundación Cartier y el MoMa, porque el grueso de la financiación procede del micromecenazgo; y, como reflexionaba Marije, quizá ello sea clave para permitir la libertad creativa de que hacen gala los autores, trabajando casi sin guión y rodando una semana al mes, suponemos que en parte para dosificar las fuerzas de Varda, que no tiene empacho en mostrar los estragos de la edad. Su mirada, no obstante, es tan fresca y joven como la de su acompañante (siempre velada por unas gafas oscuras que constituyen otro leitmotiv de la película), poniendo el foco en ciudadanos anónimos, cuyas pequeñas historias pone en valor, creando imágenes de gran plasticidad y situaciones muy emocionantes.

Recordad que el próximo sábado a las 7 de la tarde el museo Guggenheim se une a la celebración del 65 aniversario de nuestro cineclub con una mesa redonda, que será ilustrada con imágenes seleccionadas por Norberto Albóniga. La entrada es gratuita, pero hay que retirar la invitación en el propio museo o en la página web de éste. Allí nos veremos, antes de la sesión del próximo martes, en que veremos "Sans soleil", de Chris Marker, acompañados por Ernesto del Río.

Ana G.